

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

PRECIOS DE ABONO	
	PTAS. CTS.
España	1 25
Extranjero (Unión Postal)	2 25
Ultramar	2 50

Número suelto 5 céts.
Id. atrasado 10 id.

INSTRUCCIONES

para el tratamiento de la difteria por medio del suero antitoxico de caballo.

La eficacia de este remedio, descubierto por Bering y Kitasato y adoptado en Francia por Roux depende de la oportunidad de su empleo: puede afirmarse que administrado al aparecer los primeros síntomas, raras veces deja de curar; su ineficacia está, pues, en la razón directa del tiempo que tarde en inyectarse: diferir el tratamiento seroterápico es quitarle al enfermo probabilidades de curación; así, pues, á la más leve sospecha de difteria debe comenzarse el tratamiento, que se suspenderá luego, si el examen bacteriológico ó la evolución del síndrome no confirman el diagnóstico: este se basa principalmente en la presencia del bacilo de Loeffler en los exudados faríngeos.

Es difícil conseguir que los médicos poco al corriente de las prácticas bacteriológicas efectúen con la debida pulcritud siembras de pseudo-membranas en tubos de suero coagulado, con el objeto de hacer más tarde el exame bacterioscópico; en cambio, para todos resulta cosa fácil la inoculación de un palomo. Este animal reacciona admirablemente en poco tiempo, poniéndose diftérico. Para que la inoculación prenda, se le erosiona la mucosa bucal en una buena extensión: el punto erosionado se frota con un pedacito de falsa membrana y doce horas después aparecen placas diftéricas cuya duración permite efectuar un estudio detenido del caso y confirmar ó desechar el diagnóstico. El laboratorio microbiológico se encarga de efectuar este trabajo enviándole un palomo inoculado.

Tratamiento

No debe comenzarse este, sin haber leído atentamente todo lo relativo á la pureza del suero y á la esterilización del aparato inyector: la omisión de lo que sobre esto se preceptúa puede acarrear gravísimos accidentes.

En el supuesto de que el suero posea de 50,000 á 100,000 unidades antitoxicas se inyectarán 20 c. c. á los niños que pasen de un año; no teniendo esta edad, puede comenzarse por una inyección de 10 c. c., si la difteria no es grave y está en su principio; y en caso contrario inyéctense también 20 c. c.

En las difterias de mediana intensidad tratadas oportunamente no se repetirá la segunda inyección hasta transcurrido 24 horas; entonces, si hubo notable mejoría, se terminará el tratamiento inyéctando 10 c. c.; pero si persiste la gravedad inyéctense otros 20 c. c. En los casos graves, cuando después de doce horas de la segunda inyección de 20 c. c. tan poco se nota alivio, inyéctense 10 c. c. reiterando otra inyección igual cada doce horas, mientras no remitan los síntomas.

El primer efecto que produce el suero es un descenso de la fiebre; más tarde las falsas membranas se desprenden y el cuello se desinfiata. El pulso sigue durante algún tiempo frecuente á pesar de estar los enfermos apiréticos.

A los cuatro ó cinco días de tratamiento, y á veces más tarde, aparece en alguno que otro enfermo una especie de urticaria, y en casos todavía más raros, artritis múltiples; estos accidentes no ofrecen gravedad y curan espontáneamente.

Cuando habiendo acudido á tiempo, el tratamiento fracasa, hay que sospechar que la difteria no es simple sino que la complica y agrava otro proceso infeccioso producido por un estreptococo, que, el examen bacterioscópico pone de manifiesto en los cultivos.

Como aparato inyector aconsejamos la jeringa Roux de 10 ó de 20 c. c. de capacidad.

Las inyecciones deben practicarse en las paredes del abdomen, procurando que el suero sea depositado en el tejido celular subcutáneo. Es indiferente dar una sola inyección de 20 c. c., ó bien administrar esta dosis en dos inyecciones: ni en uno ni en otro caso sobrevienen fiebres si el suero está bien conservado, la jeringuilla perfectamente aséptica y la piel del abdomen hácido primero lavada con jabón y luego agua fenicada.

Exterilización de la jeringuilla

Para evitar gravísimos accidentes conviene operar con una jeringuilla rigurosamente aséptica; esto se consigue no olvidando jamás limpiarla aun después y antes de cada operación, aspirando repetidas veces agua fenicada al 4 por 100 con el trocar montado para que el líquido antiséptico baldee su interior. Si después de hecha la inyección no se limpia el aparato, el suero que queda en su interior se descompone, exigiendo luego una limpieza más esmerada y más difícil de obtener. Apenas se ha inaugurado esta nueva terapéutica y ya la inobservancia de estos preceptos ha ocasionado algunas víctimas. He aquí un caso que se nos refiere.

Un médico que poseía suero Roux fué llamado en consulta para ver un enfermo de difteria; viendo que su colega no acudía á la hora, dejó el frasco de suero dando cita para mas tarde; poco despues llegó aquel; manifestó ser adversario del suero; pero como la familia estaba resuelta á que se le inyectase, sin esperar á su compañero, vació el frasco en un vaso no esterilizado y con una jeringuilla séptica de 1 c. c. de capacidad dióle al enfermo 20 inyecciones; este curó de la difteria, pero murió más tarde á causa de las múltiples focos de supuración que se le formaron.

Referimos este desgraciado accidente para que se comprenda no en balde insistimos tanto en que no debe practicarse inyección alguna de suero sin pensar en que el menor descuido en la asepsis del instrumento, del medicamento ó de la piel del enfermo, puede ser de funestos resultados.

Exámen del suero

El suero puede con el tiempo perder su poder antitoxico: esto no obstante, cuando se le tiene á baja temperatura y en sitio obscuro su actividad se conserva durante muchos meses. La disminución de su poder antitoxico solo puede reconocerse ensayándole en animales: en cambio su descomposición casi siempre puede revelarla el simple examen ocular. Lo que hace perder al suero su inocuidad son las alteraciones producidas por los microbios sépticos ó piógenos que en el mismo pueden desarrollarse: por eso el mejor envase, el único que puede conservarle rigurosamente aséptico en todos los casos, es el de cierre hermético adoptado por nosotros, que consiste en tubos de cristal cerrados al soplete. La capacidad de cada tubo es de 10 centímetros cúbicos.

Jamás debe verse el suero en otro vaso para aspirarle con la jeringuilla; una vez rota la punta del tubo, se le introduce el trocar y se aspira directamente sin extravasarlo.

El suero alterado se enturbia, forma depósito, cambia de color y se vuelve más ó menos fétido.

El suero normal y sano es diáfano y ligeramente opalino: suele tener en suspensión diminutos copos de albúmina que no le quitan su transparencia: estos copos son debidos á la acción coagulante de los agentes antisépticos que se le añaden para asegurar mejor su conservación: ordinariamente estos agentes conservadores, son el fenol, el tricresol, el alcanfor ó el cloroformo, en la proporción del medio ciento.

El color del suero varía, considerablemente según el animal de que procede y la cantidad mayor ó menor de hemoglobina que contiene en disolución: por este motivo ofrece una gama de tonos variabilísima que oscila entre el amarillo claro opalino y el rojo oscuro: lo que importa principalmente es que esté límpido.

Todo suero que contiene sedimento que, agitado, lo pone turbio ó lechoso, es que está alterado por microbios cuya inoculación podría resultar nociva: ordinariamente esta alteración va acompañada de cambio de color y de fetidez más ó menos pronunciada. El tubo que haya perdido su transparencia no debe abrirse: devolviéndolo intacto será cambiado por otro.

El contenido de un tubo reconocido sano debe emplearse en uno sola sesión: guardarlo después de destapado resulta peligrosísimo; por eso es conveniente no romper la extremidad cómica del mismo hasta el momento de efectuar la inyección.

Se abren con facilidad los tubos rayando suavemente su extremidad con la arista de un pedacito de pedernal y favoreciendo la rotura por el sitio rayado mediante una ligera presión convenientemente dirigida.

Conservación del suero

Hemos indicado que guardado en sitio obscuro y fresco la actividad del suero se conserva durante mucho tiempo: estos cuidados no son difíciles de tomar en invierno, pero en verano no sucede lo mismo, por no ser á todos fácil conservarle en una nevera.

Lo más práctico durante la estación calurosa es tener la menor provisión posible y guardarla sumergida en un pozo. Basta para ello poner los tubos en un recipiente lastrado y dispuesto de modo que pueda sacarse cómodamente cuando convenga.

Si se dispone de un armario nevera se le puede guardar á una temperatura comprendida entre 0 y 10°; en estas condiciones la conservación puede decirse que es indefinida.

Difterias simples y difterias con asociación microbiana

El suero antidiftérico ejerce su acción exclusivamente contra el veneno producido por el bacillus de Loeffler; por eso las difterias debidas únicamente á este bacillus curan con extraordinaria facilidad. Muy distinto es el éxito

del tratamiento cuando á la intoxicación diftérica se asocia la producida por otros microbios; entre estos figura un estreptococo cuyo veneno aumenta la gravedad del proceso diftérico de un modo extraordinario sin que contra ello pueda nada el suero antitoxico. En la actualidad se estudia en varios Laboratorios la preparación de un suero especial para neutralizar el veneno de este estreptococo.

El cultivo, en suero, de un pedacito de pseudo-membrana permite diagnosticar si las difterias son simples ó con asociación microbiana.

Accidentes

producidos por el suero antidiftérico en buen estado de conservación

Dada la extraordinaria actividad que posee el suero para neutralizar el veneno del bacillus de Loeffler, cabe desde luego pensar que es posible que su administración no siempre resulta inocua: esto no obstante, hasta la hora presente el suero bien preparado, que no contenga una dosis excesiva de preservador y que proceda de animal sano, se muestra siempre inocuo, pues los accidentes de sideración cardiaca, nefritis y demás que se le han atribuido son precisamente los mismos que existen catalogados por los clínicos desde mucho antes de que se soñara en el tratamiento seroterápico, y que hay que poner en la cuenta de los que produce el veneno del bacillus de Loeffler.

Vacunación contra la difteria

Si vale muchísimo el suero antitoxico utilizado como remedio, vale incomparablemente más como vacuna; al menos así lo demuestra la experimentación. Un solo miligramo de antitoxina inmuniza solidamente á un conejo de indias de 100,000 miligramos de peso para inmunizar un niño no hay necesidad de inyectarle la dosis que sería necesaria para curarle si estuviese diftérico.

En Alemania es en donde principalmente hacen progresos la vacunación contra la difteria por medio del suero antitoxico. Los médicos al ser llamados para el tratamiento de un enfermo practican la vacunación de los niños sanos. También en Barcelona se ha seguido el ejemplo por algunos médicos.

Los que hacen la oposición al suero como vacuna la fundan en hechos cuya significación exageran: cuando se vacuna un conejo de indias y al cabo de cuatro ó seis semanas se le inocula una dosis mortal de virus no la resiste: esto prueba, dicen ellos, que la inmunidad que da el suero es muy fugaz; ciertamente lo es para resistir una prueba tan brutal en sus efectos como la indicada, pero tómesese en cuenta que basta con que quede un pequeño remanente de inmunidad para quedar protegidos contra una infección diftérica espontánea: ésta debuta siempre por un reducidísimo número de gérmenes y no por una dosis masiva como la que deposita la jeringuilla en uno de estos experimentos á que sometemos los animales; y la prueba de que una cantidad insignificante de inmunidad basta para que un animal quede protegido contra la acción espontánea de los microbios nos la ofrece los mismos conejillos de indias; estos animales que tan sensibles se muestran á las inyecciones de virus diftérico no padecen espontáneamente la difteria gracias á un cierto grado de inmunidad que poseen y que á pesar de ser insignificante, basta para defenderles de las invasiones espontáneas del bacillus de Loeffler.

Tampoco los carneros argelinos padecen naturalmente el carbunco; esto no obstante las inyecciones experimentales de este virus les matan como á sus congéneres de Europa; esto significa que las deducciones que sacan del citado hecho son por lo menos ilógicas. Además por encima de toda disquisición están los resultados prácticos obtenidos: por ahora las estadísticas de miles de vacunados dicen que ninguno ha muerto de difteria y que los pocos, que la han contraído luego, curaron con suma facilidad.

Nosotros operamos la vacunación en dos tiempos: inyectamos, con los cuidados expuestos, cuatro ó cinco c. c. de suero y otra cantidad igual ocho ó diez días después. Ningún inconveniente hay en repetir la vacunación cada año, mientras el estudio aclara el problema de la duración de la inmunidad conferida por la inyección de este suero á dosis preventivas.

NOTICIAS

De las Islas:

Mahón.—Dice *El Noticiero* de Ciudadela: «Ciudadela ya tiene plaza de toros. Tal es el nombre que se le da actualmente al extremo del Paseo de San Nicolás, junto al castillo del mismo á causa de verse todas las tardes varios toros ó mejor dicho vacas que son torreadas por varios aficionados de esta ciudad. Las acciones inmorales de que se valen los aficionados para torrear á las vacas llaman la atención

de los transeúntes haciéndoles poner el grito en el cielo al ver que se permiten estas escenas de barbarie.»

Un periódico de Mahón dice que al momento de colocar la plancha el vapor-correo, cuando su llegada al puerto de dicha población, se ha roto un eslabón de la cadena que la sugetaba. A pesar de la mucha gente que había en el muelle, no ha ocurrido ninguna desgracia.

De la Capital:

Esta tarde habrá baile de máscaras en el *Teatro-Circo Balear*, con gran rebaja de precios.

En el baile que se dará mañana por la noche en dicho coliseo, se bailarán bailes coreados cantados por el *Orfeón Republicano*.

Es esperado en este puerto á principios del próximo mes de Marzo, el vapor de la Compañía Trasatlántica, *Catalina*, el cual saldrá para las Antillas después de haber tomado un pico de carga.

Con mucha concurrencia se verificó anoche en el *Casino Republicano* el anunciado baile de máscaras que duró hasta las tres de la madrugada. Fueron aplaudidos los coros que cantó el *Orfeón* de dicho casino.

Algunos conductores de carruajes de alquiler, cometen abusos que necesitan pronta corrección.

Uno de tantos consiste en no querer alquilarse por horas al precio que reza la tarifa, poniendo mil excusas y obstáculos para conseguirlo y dándose casos de no encontrar un carruaje en toda la parada.

Como uno no tiene siempre un guardia municipal á la vista para hacer cumplir lo prescrito en la tarifa ni el tiempo necesario para denunciar el hecho á la Alcaldía, tiene que pagar el aumento que se le exige.

A nuestro entender, convendría que estuviese de punto un guardia municipal en las paradas de carruajes y así se acabarían los abusos.

Escasa fué la concurrencia que acudió anoche al baile de máscaras celebrado en el *Teatro Circo Balear*.

Por un guardia nocturno ha sido esta pasada noche conducido al depósito de Capuchinos, un sujeto que en completo estado de embriaguez estaba produciendo un fuerte escándalo en la calle de Casa de España.

Por orden del Sr. Gobernador de esta provincia, fueron ayer repartidas varias cantidades en metálico en algunos establecimientos benéficos de esta ciudad.

Al anochecer de ayer fué curado en la casa de Socorro de la plaza de Santa Eulalia, por el médico Sr. Gayá, un sujeto que había tenido la mala suerte de caerse, produciéndose una herida en la frente.

Anoche se celebró en la sociedad *La Constancia* la última función de la presente temporada poniéndose en escena la comedia *De mala raza* y la pieza *Cinco en uno*, que fué bien interpretada por el Sr. García.

Los demás artistas fueron también aplaudidos.

Esta noche se celebrará en la sociedad *Asistencia Palmesana*, el último baile de máscaras de la serie anunciada.

Teatro

La función del sábado estuvo sumamente concurrida poniéndose en escena *Las Vengadoras*, cuya interpretación fué en extremo satisfactoria principalmente por parte de la señora Tubau y de los Sres. Sala Julien y Vallés, que hizo un tipo de general excelente, demostrando verdaderas dotes de artista.

Fueron repetidas veces aplaudidos principalmente al finalizar el tercer acto de la obra,

×

Bien recibido fué anoche el drama del escritor francés Mr. Sardou titulada *Odette*, por el numeroso público que asistió al teatro.

La Sra. Tubau interpretó con su acostumbrada delicadeza el papel de Odette, acompañándola la Srta. Suanes (N), y los Sres. Valles, Manso y Muñoz.

×

Esta noche se pondrá en escena por segunda vez la comedia *Luisa Parquet*.

×

Mañana para despedida de la compañía, se presentará la comedia *Divorcímonos*.

